25 de noviembre de 2026

Manifiesto con motivo del día internacional para la eliminación de la violencia contra las mujeres

Hoy, 25 de noviembre de 2026, seguimos proclamando la necesidad de avanzar en el camino de la igualdad de mujeres y hombres, como bandera de los derechos humanos.

En este contexto, las universidades españolas, reunidas en Crue, reiteramos nuestro compromiso con la erradicación de todo tipo de violencias contra las mujeres, con el ánimo de construir una sociedad en la que todas las personas puedan vivir libres de miedo, coacción y discriminación.

En este día renovamos una convicción que nos define como universidades: las violencias contra las mujeres son evitables, y la investigación, el conocimiento, la educación y el compromiso colectivo pueden erradicarlas. Las universidades españolas, reunidas en Crue, vivimos este día también mirando desde dentro y hacia el futuro: qué universidades queremos ser, qué personas queremos contribuir a formar y qué papel queremos desempeñar en la sociedad de la que formamos parte.

Queremos ser espacios seguros para las mujeres. Universidades donde el respeto sea la norma, donde nadie mire hacia otro lado y donde quien sufra cualquier forma de violencia encuentre escucha, protección, acompañamiento y respuestas eficaces. Un compromiso que queremos que acompañe a cada una de nuestras estudiantes allí donde la lleve su deseo de aprender, también más allá de nuestras fronteras.

Queremos que la investigación sea una aliada decisiva. Necesitamos conocer mejor las causas de la violencia de género, las señales que la anticipan, sus nuevas formas en el entorno digital y las medidas que realmente funcionan. En las universidades españolas cada vez son más las investigaciones en este ámbito, y se trabaja para que sus resultados no se queden en las publicaciones, sino que se transformen en cultura, en hábitos cotidianos y en valores compartidos.

Queremos que nuestro estudiantado salga de la universidad reforzado y empoderado. Como ciudadanas y ciudadanos, capaces de reconocer la violencia en todas sus formas, de cuestionar las actitudes que la justifican o la encubren y de actuar ante ella con criterio y valentía. Y como futuras y futuros profesionales, preparados para convertirse en agentes de protección desde su propio ámbito: la docente que detecta una señal de alarma en su aula, el profesional sanitario que sabe identificar y atender a una víctima, la jurista, el periodista, la ingeniera o el trabajador social que incorporan la igualdad y la prevención a su práctica diaria.

Para lograrlo, poco a poco vamos integrando la formación en igualdad y en prevención de la violencia de género en todas las disciplinas, porque ninguna es ajena a este desafío. Cada generación que pasa por nuestras aulas es una oportunidad para transformar la sociedad desde la raíz.

Pero nuestra misión no termina en las aulas. Las universidades somos espacios abiertos a la sociedad, también para quienes se acercan a nuestros campus con el deseo de seguir aprendiendo a lo largo de la vida. Somos un apoyo para quienes necesitan respuestas basadas en la evidencia científica: las entidades y asociaciones que acompañan cada día a las víctimas, y los agentes y profesionales de la educación, la salud, la justicia, la seguridad o los servicios sociales. Queremos estar al servicio de todas las personas y generar nuevo conocimiento junto a ellas, compartir saberes y construir colectivamente respuestas contundentes y eficaces ante cada uno de los retos que plantea la violencia de género.

Esta información puede ser usada en parte o en su integridad citando la fuente: CRUE

Nada de esto es posible sin el trabajo de las unidades de igualdad, los protocolos de prevención y actuación y la implicación de toda la comunidad universitaria. Estudiantado, personal docente e investigador y personal técnico, de gestión y de administración y servicios compartimos la responsabilidad de construir una cultura del respeto que no admita excepciones.

Este 25 de noviembre no solo alzamos la voz por todas las mujeres que han sufrido violencia, por las que aún no han podido pedir ayuda y por las que ya no pueden hacerlo: ponemos la ciencia, el conocimiento y la formación al servicio de la sociedad para construir, entre todas y todos, un futuro libre de violencias contra las mujeres. Porque formarse en igualdad es transformar. Porque cada estudiante que sale de nuestras aulas, y cada persona que se acerca a ellas, puede ser un agente de protección.

Frente a las violencias contra las mujeres no caben el silencio ni la inacción, y mucho menos la indiferencia.

Esta información puede ser usada en parte o en su integridad citando la fuente: CRUE